

SCRIPTORIUM LUCIS

«Contemplata aliis tradere»

ANÁLISIS TEXTUAL

Juan Esteban Constaín — 'La odisea cristiana' (Barataria)

Methodus Quadrigæ Auctæ aplicado a texto periodístico

H₀ · HORIZON PREVIUS — Præiudicium et Expectatio

El lector que abre la columna de Juan Esteban Constaín en la sección Barataria espera, por un lado, una reflexión cultural sobre cine y literatura; por otro, una meditación desde la fe. Constaín es un escritor católico colombiano conocido por su capacidad de dialogar entre la cultura clásica y la tradición cristiana sin concesionismos ni fundamentalismos. El título, 'La odisea cristiana', ya anuncia el programa: establecer un puente —no una identificación— entre la epopeya homérica y el relato evangélico. El horizonte previo del lector creyente está marcado por la sospecha legítima: ¿no es peligroso 'cristianizar' a un héroe pagano? ¿No se diluye la especificidad del cristianismo cuando se equipara a Jesús con Ulises? Constaín parece anticipar esta sospecha y responderla con una distinción que será clave: hay una 'tradición de doble vía' en la que el cristianismo se apropió de los héroes clásicos, pero también se puede hacer una lectura heroica del cristianismo. La pregunta subyacente es, por tanto, si esta doble vía es legítima hermenéuticamente y fructífera pastoralmente.

H · HISTORIA — Littera gesta

El texto se publica en la sección 'Barataria' de un periódico colombiano (probablemente El Espectador o similar, dado el formato y la sección). El autor, Juan Esteban Constaín, es escritor, periodista y católico practicante, autor de novelas históricas y ensayos que exploran la intersección entre fe y cultura. El contexto inmediato es el estreno de la película La Odisea, dirigida por Christopher Nolan, que ha generado debate por su supuesta 'cristianización' del mito homérico.

Constaín no ha visto la película —lo declara explícitamente—, pero dialoga con las críticas y con la tradición intelectual que las precede.

Las fuentes explícitas del texto son: (1) la película de Nolan (mediada por críticas); (2) Homero, la Odisea y la Ilíada; (3) Dennis MacDonald, teólogo e historiador del mundo antiguo, autor de la tesis —controvertida pero influyente— de que el evangelio de Marcos está inspirado en una lectura de Homero; (4) el Evangelio de Juan 19, 30 ('Consumado está'); (5) la tradición patrística de apropiación de la mitología clásica (Hércules, Orfeo, Hermes como 'buen pastor'). El contexto teológico más amplio es el debate sobre la 'aculturación' del cristianismo: desde Pablo en el Areópago (Hech 17, 22-31) hasta la tradición escolástica de bautizar a Aristóteles, la Iglesia ha tenido que decidir qué elementos de la cultura pagana pueden ser 'despojados de los egipcios' (Orígenes, exégesis de Éx 3, 22; 12, 35-36) y cuáles deben ser rechazados.

G · GRAMMATICA ET RHETORICA — Verba et Structura

El texto exhibe una estructura argumentativa de tipo dialéctico: tesis (la película cristianiza a Odiseo), antítesis (eso no está en Homero), síntesis (pero hay una tradición legítima de doble vía). La retórica es conversacional, casi familiar ('a mí me pasa lo mismo', 'no lo sé'), lo que baja la guardia del lector y lo prepara para la audacia intelectual de las tesis centrales.

La figura retórica dominante es la comparación o parábola cultural: Odiseo como figura cristológica. Constaín no afirma que Odiseo 'sea' Cristo, sino que se puede leer el cristianismo con lentes heroicas y la epopeya con lentes cristianas. Esta cautela es teológicamente relevante: evita la identificación simplista y abre el espacio para la analogía. El cierre del texto —'Con un mensaje de amor, perdón y redención, eso sí, superior al de todos los demás'— funciona como cláusula de salvaguarda: el cristianismo no se reduce al heroísmo clásico, lo trasciende.

I · SENSUS LITERALIS — Quid Textus Dicit

En sentido estricto, Constaín sostiene cuatro tesis: (1) La película de Nolan presenta a Odiseo como un 'católico atormentado por la culpa y el pecado', lo cual no está en Homero. (2) Sin embargo, existe una tradición legítima de 'cristianizar' héroes clásicos y, recíprocamente, de leer el cristianismo como epopeya heroica. (3) Dennis MacDonald ha argumentado que el evangelio de Marcos está inspirado en Homero, y que Jesús puede leerse como un 'rey clandestino' comparable a Ulises. (4) El paralelo entre la 'voluntad de Zeus' en la Ilíada y la 'voluntad del Padre' en Juan 19, 30 sugiere una continuidad cultural que el cristianismo redime y trasciende con su mensaje de amor, perdón y redención.

II · SENSUS TYPOLOGICUS — Figuræ Veteris Testamenti et Traditionis

La tradición de 'cristianizar' héroes paganos no es invención moderna: es patrística. Los Padres de la Iglesia, frente a la cultura grecorromana, desarrollaron dos estrategias. La primera, representada por Tertuliano ('¿Qué tiene que ver Atenas con Jerusalén?'), fue el rechazo. La segunda, representada por Clemente de Alejandría, Orígenes y los capadocios, fue la apropiación selectiva. San Basilio, en su Discurso a los jóvenes sobre cómo se deben leer los autores paganos,

comparó la lectura de los clásicos con el 'despojo de los egipcios': se toma lo bueno y se deja lo malo. San Agustín, en *De doctrina christiana*, sistematizó esta estrategia: todo conocimiento verdadero es de Dios, aunque los paganos lo hayan descubierto antes. Por eso no es extraño que Hércules, Orfeo y Hermes fueran leídos cristológicamente en la tradición medieval y renacentista.

Constaín recupera esta tradición, aunque no la nombra explícitamente. La 'doble vía' de la que habla es, en rigor, la vía de la analogía entis aplicada a la cultura: lo que en el paganismo era prefiguración oscura, en el cristianismo se convierte en cumplimiento luminoso. Sin embargo, hay que distinguir cuidadosamente: la tipología bíblica (Isaac, el Siervo de Isaías, el paso del Mar Rojo) es instituida por Dios y reconocida por la Tradición como figura cristológica. La tipología cultural (Odiseo como figura de Cristo) es legítima como ejercicio de *lectio spiritualis*, pero no tiene autoridad revelada. Es 'santo y saludable pensar' (Sab 3, 1) que Dios sembró semillas del Verbo en todas las culturas —como enseña el Vaticano II en *Lumen gentium* 16 y en *Nostra aetate*—, pero estas semillas no son equivalentes a la Revelación.

III · SENSUS ALLEGORICUS SIVE CHRISTOLOGICUS — Quid Christus Est

Aquí es donde el texto de Constaín requiere una evaluación teológica rigurosa. La tesis de Dennis MacDonald —de que Marcos se inspiró en Homero— es una hipótesis académica controvertida. Publicada en 2000 en *The Homeric Epics and the Gospel of Mark*, ha sido debatida por exegetas como Karl Olav Sandnes, Margaret Mitchell y Richard Burridge. Los críticos señalan que los paralelos formales entre Marcos y Homero pueden explicarse por las convenciones narrativas del mundo helenístico, sin necesidad de postular dependencia directa. Más aún: si Marcos 'dependiera' de Homero en el sentido fuerte, se pondría en cuestión la historicidad de los eventos narrados, algo que la Tradición católica no puede aceptar. El Catecismo de la Iglesia Católica (nn. 126-127) afirma que los evangelios son 'testimonios fidedignos de la vida y enseñanza de Jesús', no ficciones literarias basadas en modelos épicos.

Dicho esto, Constaín no afirma la dependencia como dogma: la presenta como 'una idea que da para grandes especulaciones'. Y en eso tiene razón. La lectura comparada entre la epopeya y el Evangelio puede ser fructífera si se mantiene la jerarquía adecuada: no es que Jesús sea 'como' Odiseo, sino que Odiseo —en la medida en que encarna anhelos universales de justicia, de retorno, de superación— es un 'espejo roto' (para usar la imagen de Chesterton) que refleja, distorsionadamente, la belleza de Cristo. San Pablo, en el Areópago, no dijo que Zeus era Dios, sino que el 'Dios desconocido' a quien los atenienses adoraban era el Dios verdadero (Hech 17, 23). Así, la 'voluntad de Zeus' en la *Ilíada* puede leerse como una intuición pagana de la providencia divina, que encuentra su plenitud en la voluntad del Padre revelada en Jesucristo.

El paralelo que Constaín establece entre 'Y se consumará la voluntad de Zeus' (*Ilíada* I, 5) y 'Consumado está' (Jn 19, 30) es sugerente, pero requiere matización. La consumación de la voluntad de Zeus en Homero es el cumplimiento de un destino cósmico, a menudo violento, que los dioses imponen a los mortales. La consumación de Jesús en la cruz es el cumplimiento de un amor que se entrega hasta el extremo. La palabra griega en Juan es τετέλεσται (*tetelestai*), perfecto pasivo de τελέω: 'ha sido llevado a término, ha sido cumplido'. Es la palabra que estampaban los romanos en

un documento judicial cuando una deuda quedaba saldada. Jesús, en la cruz, está diciendo: 'La deuda del pecado ha sido pagada'. Eso no tiene paralelo en la epopeya homérica. El mensaje cristiano, como bien cierra Constaín, es 'superior al de todos los demás' no por ser más heroico, sino por ser más humilde: Dios se hace hombre, sufre, muere y resucita por amor.

IV · SENSUS TROPOLOGICUS SIVE ECCLESIALIS — Quid Facere Debeamus

¿Qué nos pide este texto a la Iglesia de hoy? Primero, no temer la cultura. El cristianismo no es una secta cerrada: es una propuesta universal que dialoga con todas las formas de búsqueda humana de sentido. La parroquia, el grupo de estudio bíblico, el canal de WhatsApp: todos son espacios donde se puede —y se debe— hablar de cine, de literatura, de política, desde la fe. Pero segundo, mantener la jerarquía. No todo vale. No toda 'cristianización' es legítima. La película de Nolan puede ser una obra maestra o un panfleto moralista: el cristiano debe discernir. Como enseña S. Tomás de Aquino, la razón humana, iluminada por la fe, puede juzgar las obras de la cultura según su conformidad con la verdad (S. Th. I, q. 1, a. 1).

Tercero, recuperar la tradición de los Padres. Constaín no la nombra, pero la evoca. La Iglesia de hoy necesita padres que sepan leer a Homero, a Dante, a Cervantes, a García Márquez, con ojos cristianos. No para colonizar la cultura, sino para mostrar que el Logos que ilumina a todo hombre (Jn 1, 9) es Jesucristo. Cuarto, y más urgente: no confundir el heroísmo cristiano con el heroísmo pagano. El héroe clásico supera obstáculos por su virtud, su astucia, su fuerza. El cristiano, en cambio, sigue a un Dios que se hace vulnerable, que muere en una cruz, que parece fracasar. La resurrección no es el triunfo del héroe: es la victoria del Amor que no se deja vencer por el odio. Esa es la 'odisea cristiana': no un viaje de regreso a Ítaca, sino un éxodo hacia la patria celestial, llevando sobre los hombros —como el buen pastor— a las ovejas que se habían perdido.

EVALUATIO CRITICA — Quod Tenendum, Quod Corrigendum

Constaín acierta en tres cosas fundamentales. Primera: en reconocer que la 'cristianización' de Odiseo en la película de Nolan no está en Homero, y que criticarla por eso es anacronismo ingenuo. Segunda: en recuperar la tradición patristica de apropiación cultural como vía legítima, siempre que se mantenga la jerarquía teológica. Tercera: en cerrar con una cláusula de trascendencia: el cristianismo no es una religión heroica más, sino que supera al heroísmo por el camino del amor, el perdón y la redención.

Sin embargo, el texto requiere tres correcciones o matizaciones. Primera: la tesis de MacDonald sobre Marcos y Homero debe presentarse como hipótesis controvertida, no como consenso académico. Segunda: el paralelo entre la voluntad de Zeus y la voluntad del Padre, aunque sugerente, puede inducir a una confusión perniciosa: Zeus no es Dios Padre, y la 'voluntad' homérica no es el amor trinitario. Tercera: el texto no distingue claramente entre la Odisea como poema (donde Odiseo es astuto, violento, vengativo) y la Odisea como película (donde Nolan lo presenta atormentado por la culpa). Esta confusión puede llevar al lector a pensar que el cristianismo 'mejora' a Odiseo, cuando en realidad lo transforma radicalmente: no es Odiseo con remordimiento, es Cristo sin pecado.

En síntesis: el texto de Constaín es una invitación valiente y necesaria a leer la cultura con ojos cristianos. Pero, como todo ejercicio de lectura espiritual, necesita el contrapeso de la Tradición viva de la Iglesia. La Odisea es un gran poema; Cristo es el Verbo encarnado. Entre ambos hay distancia infinita, pero también —por la gracia de Dios— una posible conversación.

GLOSSARIUM LUCIS

Voces usadas en este análisis, con translitteratio, origo et glosa.

Aculturación

Origo: Del latín cultura, cultivo.

Glosa: Proceso por el cual el cristianismo, al anunciarse en un contexto cultural, adopta formas, categorías y lenguajes propios de esa cultura sin perder su identidad. El Vaticano II, en Ad gentes 22, la presenta como necesidad misionera.

Analogia entis

Origo: Latín eclesiástico, 'analogía del ser'.

Glosa: Doctrina tomista según la cual existe una analogía proporcional entre el ser de Dios y el ser de las criaturas. Permite hablar de Dios a partir de la realidad creada, sin caer en la univocidad (identificar a Dios con la criatura) ni en la equivocidad (negar todo parentesco). Es el fundamento teológico de la 'doble vía' cultural.

Despojos de los egipcios

Origo: Metáfora bíblica, Éxodo 3, 22; 12, 35-36.

Glosa: Imagen patrística que compara la apropiación de la sabiduría pagana con el despojo que los israelitas tomaron de Egipto al salir. San Agustín la aplica a la filosofía clásica en De doctrina christiana II, 40, 60.

Hapax legomenon

Origo: Locución latina del griego ἅπαξ λεγόμενον.

Glosa: Palabra que aparece una sola vez en un corpus textual. En exégesis bíblica, su estudio es prioritario porque su rareza suele indicar intencionalidad del autor.

Lectio spiritualis

Origo: Latín eclesiástico, 'lectura espiritual'.

Glosa: Modo de leer los textos —no solo bíblicos, sino también literarios y culturales— buscando en ellos una palabra de Dios para la vida personal. Requiere discernimiento para no caer en forzados paralelismos.

Logos

Origo: Griego, 'palabra, razón, principio'.

Glosa: En Juan 1, 1-14, el Logos es el Verbo eterno que se hace carne. En la tradición patristica, especialmente en Justino Mártir y Clemente de Alejandría, el Logos es la razón seminal presente en toda verdad humana, aunque de modo imperfecto.

Odisea (Ὀδύσσεια)

Origo: Griego, poema épico atribuido a Homero.

Glosa: Narración del regreso de Odiseo (Ulises) a Ítaca tras la guerra de Troya, lleno de pruebas, monstruos y tentaciones. Constituye uno de los pilares de la literatura occidental y ha sido leído cristológicamente en diversas tradiciones.

τέλειος (teleios)

Origo: Griego bíblico, 'perfecto, completo, maduro'.

Glosa: En Mateo 5, 48, Jesús pide: 'sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto'. Designa la plenitud del amor, no la ausencia de defectos. En el contexto de la película de Nolan, la 'perfección' del héroe cristianizado es su entrega, no su astucia.

τετέλεσται (tetelestai)

Origo: Griego bíblico, perfecto pasivo de τελέω.

Glosa: 'Ha sido cumplido, ha sido llevado a término'. Palabra de Jesús en la cruz (Jn 19, 30). En el mundo romano, se estampaba en documentos judiciales cuando una deuda quedaba saldada. Cristo paga la deuda del pecado.

Typologia cultural

Origo: Del griego τύπος (typos), figura, modelo.

Glosa: Lectura que descubre en los personajes, mitos y símbolos de una cultura figuras o prefiguraciones de Cristo. Difiere de la tipología bíblica en que no tiene autoridad revelada, sino que depende del discernimiento de la Iglesia.

SENTENTIA LUCIS

«Non enim in solo pane vivit homo, sed in omni verbo quod procedit de ore Dei.»

No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

— *Matthæus 4, 4*

Scriptorium Lucis — Institutum Sapientiæ et Contemplationis

Ordo I Internus — Análisis de texto periodístico-cultural